

José Iñigo Aguilar Medina.

Tijuana, una población de
arrabal.

En: Revista **Trabajo Social**.

ENTS-UNAM Nueva Época

No. 14 México 1983.

pp. 49-65.



TRABAJO SOCIAL



**ESCUELA NACIONAL
DE TRABAJO SOCIAL**
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO



1983

No. 14

SUMARIO

Artículos

Espectativa académica de Trabajo Social, ante la actual crisis educativa

Lic. Lourdes Apodaca Rangel

La crisis de la educación en México

Lic. Etna Ma. del Carmen Meave Partida

La medicina Social y la enseñanza del Trabajo Social en Alemania Federal.

Jurgen Kiul Fachbereich

El Trabajo Social y la capacitación pesquera

Estrella Topete Enriquez

Efectos Sociales de la explotación petrolera (el caso de Coatzacoalcos-Minatitlan)

Dra. Margarita Nolasco A.

Tijuana una población de arrabal

J. Iñigo Aguilar Medina

TIJUANA UNA POBLACION DE ARRABAL

J. IÑIGO AGUILAR MEDINA.*

Introducción.

La dominación y el control de unos sectores de la población por otros, ha sido para los grupos humanos una forma corriente de relaciones culturalmente y de acumular excedentes.

Las relaciones socioculturales que se establecen entre los diferentes grupos humanos siempre se ha caracterizado por el intercambio inicial de mujeres, bienes y servicios. Sin embargo, esta transferencia se realiza según lo posición que cada uno de los grupos en contacto asume: si es de igualdad, habrá una circulación abierta y poco restrictiva de ellos; pero si uno de ellos toma una posición dominante, la circulación será de acuerdo a su preponderancia económica, cada vez más cerrada y restrictiva, hasta llegar a darse sólo en favor del grupo dominante. Este tipo de relación se ha implementado en la historia de la humanidad a través: del trabajo esclavo; del colonialismo; de las desigualdades, en el pago del salario y en las transacciones comerciales; del control del desarrollo de la economía del otro grupo, etc.

Estos sistemas de control permiten incidir en la economía y cultura de los sectores dominados según los intereses propios del dominador y contar como resultado con una mayor disponibilidad de satisfactores. La abundancia del grupo dominante se origina en las carencias del dominado.

Es a partir de la revolución industrial que la ciudad se afirma como el centro de poder y de control. El ámbito rural recibe una fuerte influencia cultural y social de la ciudad, que además ha sido afectado por sus planes de "desarrollo regional"¹ que de una forma "eficiente" lo han hecho progresar económicamente según los intereses de la ciudad; así pues, la ciudad ha reforzado su carácter de centro de poder y de control económico, social y cultural, produciendo todo ello una constante inmigración que, por un lado, requiere la ciudad para su desarrollo pero que, por el otro, dificulta la reproducción igual del sistema capitalista que la sustenta.

Esta situación se ve agravada en la ciudad dependiente, la cual representa un doble papel dentro de dicho sistema: de dominadora en rela-

* PROYECTOS ESPECIALES DE INVESTIGACION DEL I.N.A.H.

¹Cfr. Barkin, D. *Los Beneficiarios del Desarrollo Regional. Colección Sep-Setentas. No 53. México. 1972.*

ción a su propia región, y de dominada respecto a su centro hegemónico.

En las ciudades de los países subdesarrollados y dependientes, no sólo los marginados de la actividad productiva desencadenada por la revolución industrial son los que tienen un acceso limitado a los satisfactores, sino inclusive los que desempeñan un empleo en forma permanente encuentran restringidas sus posibilidades de obtener toda una serie de satisfactores. La situación colonial afecta a todos los sectores de la sociedad dependiente.

En la ciudad de Tijuana, al igual que en la mayoría de las ciudades de la República Mexicana, es el rápido incremento demográfico, originado en el desarrollo económico desigual, el que tipifica su acelerado crecimiento urbano (Cfr. Cuadro No 1). Situación que se confirma por la alta y constante afluencia de migrantes que de toda la Nación se dirigen a Tijuana, como un camino para solucionar, temporal o definitivamente, su situación económica.

CUADRO No. 1
PROYECCION DE LA POBLACION DEL MUNICIPIO DE TIJUANA
1972-1980

		A	Ñ	O	
Municipio de	1972	1974	1976	1978	1980
Tijuana	396,521	461,646	537,467	625,741	728,514

FUENTE: Sistema de Información Geomunicipal. C.P.E. Rosenblueth. S.E.P.

La ciudad de Tijuana se encuentra situada en la frontera norte del país, en el Estado de Baja California Norte, y colinda con la ciudad de San Diego del Estado de California, el cual pertenece a los Estados Unidos de Norteamérica.

La atracción que la ciudad de Tijuana ejerce para una gran cantidad de mexicanos, los que conforman una de las corrientes migratorias más importantes del país, no sólo reside en ella misma, sino también en la posibilidad de pasarse "al otro lado", es decir a los Estados Unidos. Así, en Tijuana se concentra la mano de obra barata y que ha de ser utilizada en el servicio del centro hegemónico; ya sea en su propio territorio, a través de las maquiladoras, o en el mismo suelo imperialista y en-

tonces se le deja pasar, ante la complacencia de "la migra", cuando por las labores a realizar así se requiere.

Tijuana sirve a los Estados Unidos como patio trasero, en donde obtienen, sin ningún tipo de costo social, mano de obra barata en los periodos del año en que lo requiere, y al que la regresan cuando ya no le necesitan, sin causar mayor perturbación al sistema de vida norteamericano. Es así como por el mismo precio los marginados de "este lado" se encuentran, en su relación diaria, doblemente relegados: con respecto a la ciudad de Tijuana y con respecto a los Estados Unidos.

La dependencia económica, social y cultural, ha sido analizada desde muy variadas perspectivas. Tijuana como ciudad perteneciente a un país dependiente que colinda, como país y como ciudad, con la nación capitalista más importante del mundo, presenta en su desarrollo urbano características muy peculiares e interesantes: es la única ciudad de la zona de la fronterera norte que cuenta con una población menor que su vecina "del otro lado" (Cfr. Cuadro No. 2); pero, no obstante, es la segunda ciudad más importante, en cuanto a número de habitantes, de la frontera norte; así pues, es una ciudad que además de pertenecer a un país dependiente, mantiene relaciones directas y cotidianas de tipo urbano, con San Diego, ciudad importante del centro hegemónico.

Este tipo de relación amplía la vida dependiente de Tijuana a los aspectos no sólo estructurales, sino también de la relación diaria, haciendo de Tijuana una población de arrabal, en donde nadie quiere quedarse, pero que todos utilizan como paso y, ante la imposibilidad de pasar al otro lado, como residencia permanente. Así el desempleo, la grave diferencia en la distribución de la riqueza y los grandes hacinamientos de marginados, a nadie parecen preocupar, pues se les consideran situaciones temporales; hecho que se refleja hasta en el equipamiento de los servicios públicos, ya que, por ejemplo, no cuenta con un departamento adecuado de bomberos, por lo que ante la presencia del menor incendio se recurre a la ayuda de la ciudad de San Diego.

La frontera se convierte en el partaguas de la relación entre dominado y dominante; a aquel se trasladan los problemas de marginalidad, este, obtiene mano de obra barata y acumula excedentes; y para ambos, diferencia formalmente dos tradiciones culturales, donde se marca a la dominada como inferior. Es por último la mejor manera de restringir la movilidad de la población y de ofrecer una cierta libertad a las mercancías y al capital².

² Cfr. Centro de Estudios Internacionales. *Indocumentados. Mitos y Realidades*. El Colegio de México. México. 1979.

CUADRO No. 2
 CIUDADES FRONTERIZAS
 MEXICO — ESTADOS UNIDOS

M E X I C O		E S T A D O S		U N I D O S
Ciudad	Población 1970	Ciudad	Población 1970	
1. Tijuana, B.C.	277 306	San Diego Calif.	696 769	
2. Mexicali, B.C.	263 498	Calixico, Calif.	10 625	
3. San Luis Rio Colorado, Son.	49 999	Yuma Arizona	29 007	
4. Nogales, Son.	52 108	Nogales, Arizona	8 946	
5. Agua Prieta, Son.	20 754	Douglas, Arizona	12 462	
6. Ciudad Juárez Chihuahua	407 370	El Paso, Texas	322 261	
7. Ojinaga, Coah.	12 757	Presidio, Texas	700	
8. Ocuña, Coah.	30 276	Del Río, Texas	21 330	
9. Piedras Negras, Coah.	41 033	Eagle Pass, Texas	15 364	
10. Nuevo Laredo, Tamps.	148 867	Laredo, Texas	69 024	
11. Ciudad Alemán, Tamps.	11 259	Roma, Texas		
12. Reynosa, Tamps.	137 383	Mc Allen, Texas	37 636	
13. Matamoros, Tamps.	137 749	Brownsville, Texas	52 522	

FUENTE: IX Censo General de Población. México. 1970. DGE. S.T.C. 1970 Census Population.
 US Dept. of Commerce. Bureau of Census.

Este trabajo se propone analizar a la población que ha migrado a la ciudad de Tijuana, la cual se concentra generalmente en las llamadas ciudades perdidas, en una clara situación de marginalidad, y que es atraída por el incentivo económico de la frontera; la que se singulariza por ser una zona de contacto de dos culturas, que cuenta con economías propias, pero que están ampliamente interrelacionadas.

Así pues, se analizará la importancia y el tipo de la migración que recibe Tijuana, las motivaciones personales que originan la migración; la habitación y su función, el hacinamiento social y familiar; el empleo; y por último el significado que tiene la frontera para los habitantes de las ciudades perdidas de Tijuana.

Los datos que aquí se ofrecen se recabaron en la ciudad de Tijuana en el año de 1977 dentro del Estudio de las Ciudades Perdidas de México.³

Se obtuvo una muestra de 450 familias, con un total de 2 807 personas, además de una serie de 78 entrevistas abiertas con funcionarios y familias de la ciudad y 35 más con inmigrantes ilegales recién deportados.

Migración

Tijuana es una zona de constante recepción de migrantes, los que son arrojados a ella de todo el país. Se considera con Singer⁴ que la migración rural-urbana se da como resultado de dos factores: uno, la presión demográfica sobre la tierra. Debido a mejores y más amplios recursos en salud pública, en las áreas rurales se reduce la mortalidad, y como se sostiene la tasa de natalidad se provoca un aumento de la población: en el campo se cuentan con tierras limitadas física o socialmente, por lo que se requiere que la población rural, siempre creciente, eleve simultáneamente la productividad del suelo y del trabajo, pero cuando esto no sucede, se origina la emigración, la cual es producida por factores de estancamiento de las fuerzas productivas. El otro factor se da como resultado de una reestructuración de las relaciones de producción, al mecanizarse la agricultura, se produce una liberación de fuerza de trabajo rural, que se ve obligada a migrar.

La corriente migratoria campesina que recibe Tijuana tiene su origen en la presión demográfica sobre la tierra agrícola del país, la cual externa la contradicción existente entre recursos incremento demográfico, ya que mientras los primeros no sólo no se incrementan, sino que son cada

3 Proyecto conjunto de Proyectos Especiales de Investigación (PEI-INAH) y del Centro de Ecode-sarrollo (CECODES-CONACYT).

4 Singer, P. *Economía Política de la Urbanización*. Ed. Siglo XXI. México, 1975. pp. 81-82.

vez más difíciles de conseguir, pues las tierras susceptibles de cultivo cada vez están más concentradas en pocas manos y la reinversión ampliada del capital se ve atrofiada por las características del capitalismo dependiente; y segundo, el ya de por sí alto incremento demográfico se ve estimulado por la constante mejoría en los recursos de salud pública y por la tecnificación de las tareas de cultivo que desplazan constantemente a un creciente número de obreros agrícolas.

Por ejemplo: La reestructuración de las relaciones de producción en los grandes predios agrícolas del norte del país, que sólo sirven para contrastar aún más las diferencias, (en calidad de tierras, de capital, de tipo de cultivo, etc.), de estos impresionantes oasis con el resto de las condiciones que imperan en el campo mexicano, tampoco son un factor importante para retener a la población, a pesar de su alta productividad, debido precisamente a la alta tecnificación con la cual realizan sus labores de cultivo, lo que origina una baja contratación de mano de obra en forma permanente y en contraparte surge la necesidad de contratar a una gran cantidad de mano de obra de manera estacional lo que origina y mantiene fuertes corrientes migratorias que se dirigen hacia el norte del país.

En resumen la migración de población a la ciudad de Tijuana surge como resultado de las limitaciones socioeconómicas que ofrece el país a su población, principalmente a la rural. La migración se convierte en la válvula de escape que traslada el problema del desempleo y de la imposibilidad del sistema para su solución, a otros ámbitos del país e inclusive fuera de sus fronteras, al mismo centro hegemónico.

La migración a la ciudad de Tijuana se da por lo general con un carácter definitivo, pues en proporción son pocos los que logran permanecer del otro lado; ésta situación lleva aunada para los campesinos el cambio en la actividad productiva que tradicionalmente han desempeñado ya que del sector primario de la economía pasan a ocuparse en los servicios, el comercio o en la industria, pero en la mayoría de las ocasiones sólo se unen al cada vez mayor número de marginados que cercan, o más bien dicho, componen la ciudad de Tijuana y que al igual que en sus lugares de origen se subemplean en trabajos poco productivos y en ocasiones además francamente antisociales.

La migración a la ciudad de Tijuana ha seguido, durante la segunda mitad de nuestro siglo, un ritmo acelerado que ha incidido en el explosivo crecimiento urbano de Tijuana; se ha calculado que la población concentrada en Tijuana en el año de 1978 alcanzó la cifra de 625 741 personas y que para 1980 llega a los 728, 514 habitantes (Cfr. Cuadro No. 1).

De la muestra de 450 familias, obtenida en 1977 se encontró que 1 604 personas, es decir el 57.1%, habían nacido fuera de Tijuana. Esta diferencia resulta significativa al analizar el lugar de origen de los padres de las familias estudiadas: se encontró que en el 87.3% de estas, ambos padres habían nacido en otro estado, pero es frecuente que los hijos sean originarios de Tijuana: "yo y mi esposo somos de Saltillo pero mis hijos de aquí"; en cambio, sólo en el 11.1% de las familias, uno (8.4%) o los dos (2.6%) padres eran originarios de la ciudad de Tijuana o de su región, lo cual permite apreciar la magnitud e importancia de la corriente migratoria que recibe la ciudad.

Los intereses personales que han motivado la migración fueron manifestados por algunas de las familias inmigrantes de la siguiente forma.⁵

"Venimos a Tijuana con la esperanza de que el jefe pudiera pasar "al otro lado", pero lo agarraron y perdimos toda ilusión".

"Nos venimos para acá porque mi esposo ya conocía aquí, porque unos de sus hermanos vive aquí en Tijuana, y él se vino por una temporada de visita y le agradó, después se regreso a Michoacán y se trajo a la familia".

"Estuve trabajando un tiempo en Estados Unidos, en un campo de tomate, pero sufrí mucho y preferí regresarme y trabajar en Ensenada".

"Mi hermano se vino primero, se vino para mejorar ya que aquí toda la ropa es más barata y de mejor calidad, al igual que los aparatos eléctricos, llegando se fue a trabajar "al otro lado", ganó en total \$6,000.00, estuvo dos años, sin pasaporte, se regresó por sí mismo, pues no le gustan los gringos, son muy exigentes y no son escandalosos".

"Aquí en la colonia esta mi papá, mi mamá, mis hermanos casados con sus familias, ya no tengo esperanza ni de regresar a mi tierra".

"Venimos de Pachuca con la idea de que él (el esposo) pasara a trabajar "al otro lado", pero no ha podido. Nosotros quisiéramos regresar pero tampoco hemos podido, no tenemos el dinero para hacerlo".

"Hemos pensado irnos de aquí porque no nos gusta y la vida es más cara, nos pensamos regresar a nuestra tierra, pero pensamos que necesitamos como dos mil pesos".

Como se puede notar, las motivaciones personales más frecuentes para la migración a Tijuana son a) el poder cruzar la frontera, y b) el reunirse con parientes que residen en Tijuana. Su permanencia ulterior en Tijuana se debe usualmente a: a) las dificultades para pasar la frontera, b) la insuficiencia económica que no les permite regresar a su lugar de origen, c) a que los regresó "la migra" y esperan pasarse nuevamen-

⁵ Archivo de entrevistas. Proyecto conjunto PEI-INAH y CECODES-CONACYT.

te, y d) que cuando han podido trabajar en Estados Unidos, no se integran fácilmente a la cultura y por lo que regresan al país, pero se quedan en Tijuana, con la esperanza de realizar trabajos temporales del otro lado.

Así pues, gran parte de las personas que llegan a Tijuana, lo hacen suponiendo que es en forma temporal; a veces construyen una casa provisional y se preparan a pasar del otro lado, se ponen en contacto con personas que les pueden informar cuál es la mejor forma de cruzar; si por el aeropuerto, por la alambrada o si contratando los servicios de algún "pollero". Si fallan en su intento, trataran de conseguir empleo en Tijuana mientras esperan una mejor oportunidad y la llegada del resto de la familia, y sólo en raras ocasiones optaron por regresar a su lugar de origen, sin haber conseguido alguno de sus propósitos.

Habitación

La habitación, en todas las sociedades, es uno de los indicadores básicos de los recursos naturales, de su uso y de los patrones culturales del pueblo que las construye y habita. Si para pueblos como los esquimales sus pequeños "Iglus" representan una adaptación precisa a su medio ambiente y a sus necesidades de cazadores nómádicos, y son pauta clave de su cultura, la actual habitación urbana, su ubicación, su distribución y tipo de construcción que como característica principal tiene la de ser "permanente", representa en la sociedad urbana una peculiaridad importante en su cultura, ya que más que adaptarse al medio, lo han transformado de tal forma que el paisaje natural desaparece y sólo queda el paisaje cultural.

En los pueblos campesinos la distribución dispersa de sus poblados responde, entre otras cosas, a la necesidad del cuidado de los campos de cultivo. Esta distribución de la población rural en el espacio, implica también formas de relación social específicas. Es por ello que las fiestas patronales, los cambios de autoridades y el trabajo comunal constituyen mecanismos sociales de integración en el medio rural, en los que participa casi el total social.

En la ciudad, el tipo de asentamiento congregado, hasta llegar con frecuencia al hacinamiento, influye en la pauta cultural urbana además de ser su resultado. En las actividades sociales urbanas, a diferencia de las rurales, no participa el total social. Las actividades se realizan por sectores de la población, por ámbitos espaciales.

En las sociedades campesinas, la vida en grupo pequeño permite la participación comunitaria y la individualidad familiar. En la ciudad, la vida

en masa y la separación social, más no espacial, es la que garantiza la individualidad familiar, pero aquí la contigüedad no crea lazos comunales, sino separación social.

A diferencia de la población rural, donde por lo general gran parte de los habitantes cuentan con una casa propia y "adecuada", según sus patrones Culturales y nivel de vida, la urbe se convierte en la gran agrupación humana que se ve incapaz de satisfacer amplia y adecuadamente los requerimientos habitacionales de su cada vez más creciente población,⁶ déficit que se hace patente tan sólo al comparar el número de familias con la cantidad de viviendas.

La ciudad, que proclama como esencia de su ser físico a los "servicios urbanos": agua entubada, luz, drenaje, comunicaciones y casas con el número de cuartos necesarios para las actividades de sus moradores, se ve ocupada por colonias enteras donde los servicios urbanos no existen, y las habitaciones se ven reducidas a un mero cuarto redondo. A diferencia del cuarto redondo rural, donde el espacio exterior es muy amplio, la familia urbana no convive en el patio de la casa, sino que se ve obligada a hacerlo dentro del mismo cuarto, donde el hacinamiento y la promiscuidad indican que el patrón ideal de habitación ha perdido su valor, ya que la ciudad dependiente no puede destinar los recursos económicos necesarios a la solución de estos problemas.

La habitación actual, supuesto eje de la convivencia familiar, expresa la cultura material de sus moradores, los servicios a que tiene acceso cada vivienda, el uso que de ellos se hace, la distribución de la casa y su tipo y forma de construcción, son el resultado de su posición en el sistema económico y describen la manera en que cada familia adapta la habitación a los requerimientos que le impone la vida urbana.

La población en su mayoría determina su permanencia en la ciudad de Tijuana por la posibilidad de trabajar del otro lado o de visitar a sus parientes; por lo cual, casi siempre piensa en una corta estadía en Tijuana, lo que aunado al bajo nivel económico, origina que se busquen habitaciones de renta baja o algún "terrenito" donde construir provisionalmente.

Las familias de escasos recursos, ante la imposibilidad de contar con lotes dotados con los servicios urbanos, participan en los grupos de invasión de terrenos, los que están organizados por personas que se han especializado en dicha actividad.

Con la apropiación de un lote el marginado inicia la edificación de su habitación, la cual es construida como empresa familiar, y en la gran

⁶ Cfr. J.E. Havel. *Habitat y Vivienda*. Buenos Aires, Argentina. 1961. p. 8.

mayoría de los casos, sin contar con ningún conocimiento ni asesoría técnica.

La habitación se fabrica sin contar con un plan formal, se parte del cuarto redondo y se van agregando más cuartos de acuerdo con las posibilidades económicas y las necesidades de la familia, donde muchas veces la construcción anterior es demolida, para dar paso a la nueva fábrica.

La familia se vale de materiales de construcción, que tanto por su relativo bajo costo como por su abundancia, se encuentran al alcance de casi todas las familias.

“Yo me metí de paracaidista, el primer cuarto fue de cartón luego hice este de madera y lámina de cartón”.⁷

“Tuve que construir la casa con desechos de la basura”.

“Invadimos el terreno, entre yo y mi hermano hicimos dos cuartos; uno es la recámara y el otro es cocina, comedor y sala, son de madera, pero por dentro recubierta la pared con cartón”.

“La casa que habitamos tiene diez años, la hizo otra familia, pero nos la traspasaron, está sobre terrenos invadidos, y esta construida con el material que encontraron en la basura: cartón, lámina y madera; sólo es un cuarto”.

“Estamos agusto aquí, porque estamos pagando el terreno para que sea de nuestra propiedad, pagamos 200 mensuales, antes pagábamos renta. El terreno estaba baldío y construimos con ayuda de un tío que nos prestó el dinero, la casa es de madera y cartón y tuvimos que empujar el terreno”.

“Yo estaba buscando casa a donde cambiarme, porque pagábamos 30 dólares de renta,⁸ y esta es la única que encontramos, se la estamos cuidando a unas personas que viven en Los Angeles (E.U.). Quisiera tener mi casita y no pagar renta, preferiría abonar pero que al final sea mía”.

En la muestra estudiada (450 familias) se encontraron una gran variedad de tipos de habitación que según las características de calidad y procedencia de sus materiales, así como por el número de cuartos y la función a la que están destinados, se clasificaron en jacales, tugurios, precarios, populares y medias.

En la muestra analizada, se encontró que el 1.1% de las casas eran “jacales”, es decir, habitaciones de tipo rural, de una sola habitación con piso de tierra, paredes y techo de madera, no procesada industrialmente.

⁷ Ibidem.

⁸ En Tijuana es más común el uso del dólar, la moneda de Estados Unidos, que del peso, la moneda de México.

El 13.3% de las habitaciones son tugurios del tipo urbano; con piso de tierra, cemento o madera; paredes de materiales de desecho, ya sea adobe, lámina, madera o cartón; y el techo también de materiales de desecho, básicamente madera o lámina. La mayor parte de las casas de este tipo consta de un solo cuarto redondo, en el que se realizan todas las actividades familiares, y en unos cuantos de los casos estudiados tiene además uno o dos cuartos que se utilizan sólo como dormitorios.

Las casas precarias constituyen el 67.1% de la muestra y se caracterizan por tener pisos ya sea de cemento o madera y en menor proporción de tierra; muros de tabicón, adobe, ladrillo y, en una gran proporción de casas de madera, pero en este caso procesada especialmente para hacer casas en los Estados Unidos, usada y desechada allá y después comprada por los tijuanaenses como material de desperdicio, al igual que el resto de la habitación el techo también es de madera. En ocasiones el techo se tiene de lámina, y sobre todo cuando los muros son de tabicón es de mampostería. En casi la mitad de los casos se encontró que la habitación estaba formada por un sólo cuarto redondo y, en el resto, cuentan además con una o dos recámaras.

Las habitaciones de tipo popular constituyen el 14.9% del total y se singularizan por tener pisos de cemento, de mosaico ó de madera; paredes de tabicón, de tabicón con aplanado y sólo en un tercio de ellos los muros son de madera; los techos son de madera, de mampostería, de lámina o de teja. Poco menos de la mitad de este tipo de habitaciones son cuartos redondos, y el resto cuenta con una o más recámaras e inclusive con sala y comedor.

Las habitaciones de tipo "medio" forman el 3.6% de los casos estudiados, los pisos son de cemento, de mosaico ó de madera, los muros de tabicón o de madera y el techo de madera o de mampostería. Todos estos casos cuenta cuando menos con una recámara y en la mayoría, además tienen sala y comedor.

Hacinamiento

La ciudad de Tijuana ha crecido, sin la menor planificación sobre todo en sus colonias populares. Los nuevos habitantes y los que ya no pueden o no quieren seguir pagando renta por la casa que habitan, improvisan el crecimiento urbano de la ciudad creando sus propias colonias. En estas colonias, el hacinamiento social y familiar las caracteriza y sella culturalmente. Son colonias que en el mejor de los casos sólo dejan espacios sociales para la escuela, y para la iglesia y para las mal delineadas calles, y en el que el número de cuartos y recámaras de la ha-

bitación son insuficientes para contener la vida diaria y las actividades de todos los miembros de la familia.

El 49% de las familias habitan en un cuarto redondo que cumple las funciones de Sala-Comedor-cocina y dormitorio. Se encontraron familias de hasta 17 personas viviendo en este tipo de cuartos.

El 21% de las familias cuentan con un cuarto redondo, pero además, con una recámara, en la cual se hacían hasta 13 personas.

En el 18% de los casos se cuenta con casas de dos recámaras y en el 20% restante, con tres o más recámaras.

“Aquí no hay escuela, las clases las dan en una casa cercana”.⁹

“Estamos pidiendo escuela, agua y luz”.

“La colonia Libertad tiene como 19 años de fundada. Muchos aquí agarraron terrenos a la brava. Actualmente sólo tenemos servicio de luz con medidor, falta el drenaje y el agua, las calles están sin pavimento y hay uno que otro foco en la avenida. Hay una escuela primaria y otra secundaria. Hay también una iglesia de San Pedro”.

“No tenemos pavimento ni luz ni agua, los vecinos se han reunido muchas veces para pedidos pero no se han puesto de acuerdo”.

“Aquí estamos peor que en un rancho, porque no se hacen fiestas colectivas”.

“La familia esta compuesta por trece miembros: el padre, la madre, cinco hijos, una nuera, el yerno y cuatro nietos. La casa consta de dos cuartos de madera con una ventana chica, piso de tierra. Tienen tres camas con colcha y baúles y bolsas para guardar cosas”.

“La familia consta de cinco miembros, habitan una casa de madera con dos cuartos, uno es cocina y el otro dormitorio con piso de tierra. Tienen una sola cama, dos sillas, una cómoda y mucha ropa regada. La casa tiene un patio pequeño con mucha basura y tambos con agua. Los niños salen a jugar a la calle”.

“Antes vivíamos un poco más abajo, deshicimos ese cuarto para que tuvieramos más patio para que jugaran los niños.

“A la hora de dormir, todos en el mismo cuarto, nosotros en la cama grande, la niña en una cama chica y el niño en la cuna”.

“Aquí vivimos doce personas y sólo tenemos una recámara y una cocina, aparte del baño. A la hora de dormir nos distribuimos en las cuatro camas así: en una se duermen los tres mayores; en la otra, cuatro niños; en la tercera, los tres niños más chicos y en la última, nosotros”.

Empleo

No obstante el avance tecnológico que registra la sociedad actual en ma-

⁹ Archivo de entrevistas del Proyecto conjunto PEI-INAH y CECODES CONACYT.

teria de producción, una gran proporción de la población urbana sufre aún de todas las consecuencias que implica la incertidumbre económica, es decir, ocupan un espacio dentro de la urbe pero no participan de su estructura socioeconómica ni de la riqueza por ella acumulada, y por lo tanto permanecen marginados, creando una constante presión sobre el resto de la sociedad; ya sea inventando empleos no necesarios, ampliando la gama de actividades antisociales, sirviendo a los intereses de los diversos grupos de tipo político o económico de la ciudad, o esperando la oportunidad de cruzar la frontera y resolver, así de golpe y para siempre sus ancestrales carencias.

La actividad productiva, en gran parte de las familias estudiadas, representa una combinación de los periodos de desempleo y subempleo de sus miembros, por lo que en esta actividad participan generalmente, en menor o mayor grado, los integrantes de la familia mayores de 6 años lo cual permite la subsistencia familiar.

“El es “intermitente” va a Estados Unidos tres meses a trabajar y se regresa. Tiene pasaporte, le pagan 119 dólares a la semana y se dedica a la herrería”.¹⁰

“El es de Zacatecas y vino a probar suerte en el trabajo y le fue bien en el sentido que encontró trabajo luego luego”.

“En Michoacán él trabajaba de peón, aquí le va mejor”.

“He trabajado desde los 10 años, soy jornalero, nunca he tenido un empleo fijo, pero ahora trabajo en un centro nocturno de 7 de la noche a 3 de la mañana, tocando la guitarra”.

“Yo trabajo de artesano, desde que llegué he trabajado en esto, primero fui ayudante del señor que hacía los faroles, aprendí sus conocimientos. El maestro se murió, y ahora yo lo soy y hago mis propios estilos”.

“El trabaja, como ayudante de soldador, pintor, albañil, le hace a todo, y yo vendo productos Avon para ayudar a mi esposo”.

“El vende fierro, yo y mis hijos mayores hacemos maceteros de mecate. La docena nos la pagan a 2.50 dólares y hacemos más o menos una docena al día”.

“Cuando él me dejó por otra señora, ya tenía cinco niños; trabaje de sirvienta, y también lavando ropa ajena”.

“Los dos niños mayores, o sea Ana y Roberto, trabajan haciendo el aseo de una botica y un consultorio; y yo, a las cinco de la tarde empiezo a sacar mis cosas, porque vendo cosas en la calle como pozole y tostadas”.

¹⁰ Ibidem.

“Toda la familia somos pepenadores, menos los niños. Todos los días llegan los “fletes” cargados de basura, la tiran y nosotros vamos a separar los botes y botellas, ya que es lo que vale más la pena recolectar”.

“Nos levantamos a las cinco, yo (la madre) y mis hijos nos desayunamos: café negro, y si hay, frijoles, y salimos a trabajar a la clasificación de la basura”.

En la mayor parte de las familias, 62.2% del total, sólo trabaja una persona; en la mayoría de los casos (87.1%) es el padre, pero en el resto es la madre (8%) o uno de los hijos (4%).

En el 37.3% del total de familias estudiadas son dos o más personas las que trabajan, y de éstas, en el 81.5% se encuentra trabajando el padre, además de la esposa y de los hijos, en el 48.2% de los casos la madre además del esposo y/o los hijos y en el 51.2% uno, o más de los hijos además de los padres y/o un hermano.

Restricción al movimiento de la población

No siempre la población que se dirige a Tijuana tiene a ésta como su destino final; para los inmigrantes como para los habitantes, su traslado a Estados Unidos constituye una manera común de conseguir trabajo, o mejorar el ingreso que perciben en Tijuana.

Los siguientes párrafos se sacaron de entrevistas obtenidas con personas que acaban de ser regresadas a Tijuana.¹¹

“Me pase para buscar trabajo, lo he intentado cuatro veces y todas me ha agarrado la migra, cuando me preguntan mi nombre invento uno. Pienso pasarme del otro lado hoy en la noche y si me regresan, seguiré insistiendo, pues quiero arreglar mis papeles allá”.

“Todos saben que en Estados Unidos hay buenos trabajos, pero no sabía que estaba prohibido pasar”.

“Yo quiero trabajar en Estados Unidos, me pasé anoche con un señor que me encontré en el puente, pero la migra nos agarro en la madrugada, pero lo voy intentar de nuevo”.

“Me pase esta mañana, a las siete, con un amigo, por El Mirador; no nos ayudo nadie. Vivimos en la Miramar, veíamos cómo se pasaban los demás braceros y planeamos hace una semana pasarnos también nosotros”.

“Me pasó una señora que se dedica de pollero y me iba a cobrar 100 dólares, los que le iba a pagar llegando allá, porque mi tío vive en San Pedro California”.

¹¹ *Ibidem*.

“Me pasé hace tres meses con mi esposa y trabajo en un taller de soldadura, ganando 110 dólares cada ocho días. No había tenido problemas hasta hoy que a las nueve y media fue la migra a mi trabajo y me regresaron. Voy a volver a pasar, porque tengo que pasar. Pero me voy a regresar en febrero, por que sólo estoy ahorrando para comprar mi casa en México”.

“Me pase hace un año con la ayuda de los polleros, pague 60 dólares. Conseguí empleo de mozo a 2.50 dólares la hora. Me agarró la migra cuando iba camino al trabajo. De todos modos, pensaba regresarme y así me ahorre el pasaje”.

“Cómo no iba a pasarme si mucha gente lo hace”.

“Yo no sabía que tenía que arreglar papeles ni nada”.

“No sabíamos cómo estaba la cosa, solo nos pasamos creyendo que era igual como pasar de un estado a otro”.

Conclusiones

El contacto de dos economías: la mexicana y la norteamericana, que representan a dos totales sociales perfectamente diferenciados, está materializado en la frontera norte del país. La frontera permite el *control formal* del intercambio económico, social y cultural entre ambas sociedades.

Buena parte de la población actual de Tijuana esta compuesta por migrantes, que han recurrido a ella como un medio de solucionar su problema económico, en la selección de este punto de destino, ha influido el atractivo extra que tiene Tijuana, que es el de poder conseguir un empleo mejor remunerado con sólo cruzar la frontera.

El bajo nivel económico de la población migrante y el alto costo de la habitación “urbanizada”, han incidido en el anárquico crecimiento de la ciudad, donde la baja calidad tanto de la vivienda como del espacio urbano, representa para sus moradores la ineludible necesidad de implementar una serie de actividades, que les permitan hacer posible su sobrevivencia en un medio tan precariamente estructurado.

Pero es la utilización de su propia mano de obra, de los materiales de deshecho y el pagar cotidianamente la falta de equipamiento urbano lo que permite “economizar” su permanencia en la ciudad. Así se ven obligados: a vivir en constante hacinamiento, es notorio la falta de cuartos e inclusive de camas por habitante; a acarrear el agua desde larga distancia o a pagar diariamente por ella; a construir por medio del trabajo colectivo y gratuito: la escuela del lugar y poder así asegurar la instrucción de sus hijos, o la red de agua potable; al recorrer grandes

distancias, a pie o en atestados y caros camiones de pasajeros, para llegar a los lugares de trabajo, a los de diversión o a los de abasto.

Tijuana la segunda ciudad de la frontera norte, cumple una función subsidiaria de los intereses del capitalismo: para el capitalismo dependiente, en México, representa la válvula de escape a los problemas internos del país, pues la población es medializada en sus demandas, pues saben que si logran cruzar la frontera sus problemas individuales habrán terminado. La población marginal de Tijuana esta sumamente desorganizada, sus demandas de servicios urbanos son casi inexistentes y las condiciones de vida son mucho más precarias que en los cinturones de miseria de las ciudades del resto del país. La esperanza de llegar algún día “al otro lado”, permite soportar durante toda una vida el purgatorio del subdesarrollo.

Las autoridades civiles se sienten satisfechas con sólo procurar que este tipo de asentamientos no sean vistos por los turistas “del otro lado”, toda su labor se resume en conducir el desarrollo de las ciudades perdidas en sitios “donde no se vean, allá en los cerros”.

En contraparte, para el capitalismo hegemónico, la ciudad de Tijuana representa además del folklor, la gasolina y el vicio, un importante centro de abasto de mano de obra, que es cuidadosamente regulado, según las necesidades del mercado, por los servicios de inmigración, ya sea a través de las tarjetas verdes que permiten vivir en Tijuana y trabajar en los Estados Unidos o por medio de la policía migratoria, la temible “migra”.

Todo lo cual representa la posibilidad de ocupar una mercancía, fuerza de trabajo, sin la necesidad de pagar ningún costo social ya que sólo se ocupa durante los períodos requeridos; y se le desecha con un gran ahorro, pues no hay indemnización, ni seguro por desempleo, ni gasto en servicios públicos como escuelas, hospitales, pensiones, etc.

En el aspecto político, también representa una eficiente válvula de escape para los problemas del imperio, pues las cuestiones álgidas del país rápidamente les son endosadas a los trabajadores migratorios, legales o ilegales, ya que según la explicación oficial sangran su economía al saquear sus riquezas vía los “explendidos” salarios que reciben y que significan desempleo para sus conciudadanos y miseria para la nación ya que en gran parte son enviados al exterior.

Tijuana es el confin, el arrabal, de una relación de explotación entre el desarrollado y el subdesarrollado, en aquel sólo la abundancia, en este sólo la esperanza de cambiar la relación individual, de la marginación del dominado por la del dominador.

BIBLIOGRAFIA

Barkin, D. *Los Beneficiarios del Desarrollo Regional*. Colección Sep-Setentas. No. 53. México. 1972.

Centro de Estudios Internacionales. *Indocumentados. Mitos y Realidades*. El Colegio de México. México 1979.

Centro de Procesamiento y Evaluación. *Sistema de Información Geomunicipal*. Centro de Procesamiento y Evaluación "Dr. Arturo Rosenblueth". Secretaría de Educación Pública. México.

Havel, H. E. *Habitat y Vivienda*. Ed. EUDEBA. Buenos Aires, Argentina.

Proyectos Especiales de Investigación. *Archivo de Entrevistas*. Proyecto: Ciudades Perdidas. PEI-INAH y CECODES-CONACYT. México.

Secretaría de Industria y Comercio. *IX Censo General de Población*. Dirección General de Estadística. México.

Singer, P. *Economía Política de la Urbanización*. Ed. Siglo XXI. México.

U.S. Dept. of Commerce. *1970 Census Population*. Bureau of Census. USA. 1970.